

La lectoescritura como vía para lograr la participación de pescadores en el desarrollo comercial

Reading and writing as a way to achieve the involvement of fishermen in commercial development

Misael Pineda Vázquez¹

Pedro Ramón Santiago² 

Artículo Científico

recibido: 16 de enero de 2018

aceptado: 27 junio de 2019

¹Universidad Autónoma de Chiapas. A2ª Calle Sur Oriente #548 Col. Terán, Tuxtla Gutiérrez, CP. 29050, Chiapas, México. E-mail: misaelpineda7@hotmail.com

²División Académica de Educación y Artes, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Av. Universidad S/N Zona de la Cultura CP. 86040. Villahermosa, Tabasco, México. E-mail: pramon54@hotmail.com

*Autor de correspondencia: misaelpineda7@hotmail.com.

RESUMEN

La participación de los pescadores en el proceso de comercialización de pescados y mariscos se reduce a la venta directa a personas externas a las comunidades pesqueras, pero cuando se trata de hacer gestiones de proyectos y diseñar métodos alternativos de producción, no es posible pensar en otras opciones porque se carece del conocimiento para generarlas. Lo anterior se atribuye a la falta de acceso a información que los capacite para influir en el ámbito comercial. Por tal motivo, se diseñó un taller con el objetivo de lograr la incidencia de los pescadores en el comercio de los productos pesqueros y la generación de nuevas posibilidades de desarrollo a partir de la práctica de la lectoescritura. El trabajo se llevó a cabo con un grupo de 12 pescadores pertenecientes a la sociedad cooperativa "Navegantes de mar muerto" de San Luqueño en Tonalá, Chiapas. A través de la Investigación Acción Participativa fue posible insertarse en la dinámica de vida de los pescadores y su comunidad. En el taller denominado "Pescadores de palabras" se realizaron ejercicios relacionados con los fenómenos globales que inciden en la práctica de la pesca y las formas de comercializar los productos. Como resultado de las actividades, los participantes lograron generar conciencia de cambio, aceptación del oficio como generador de identidad y concebir la lectoescritura como medio de comunicación en

el desarrollo comercial pesquero, lo que permite comercializar los productos sin usar intermediarios, gestionar apoyos ante instituciones y diseñar métodos alternativos de producción.

Palabras clave: Desarrollo regional, Lecto-escritura, Lengaje Oral, Política Pública, Pescadores.

ABSTRACT

The involvement of fishermen in the process of fish and seafood trading comes down to the direct selling towards external parties in fishing communities, but when it comes to project managing and designing alternative methods of production, it's not possible to think of other options because there's a lack of knowledge to generate it. This is attributed to the lack of access to information that educates them to have influence in the commercial sector. Therefore, a workshop was designed with the goal of achieving fishermen's incidence in the trading of fishing products and of generating new possibilities of development parting from the practice of reading and writing. The study was carried out with a group of 12 fishermen from the cooperative society "Navegantes del mar muerto" in San Luqueño, Tonalá, Chiapas. Through the Collaborative Action Investigation, it was possible to be inserted in the life dynamic of the fishermen and their community. Exercises related to the global phenomena that influence the practice of fishing and the ways of trading the products were performed in the workshop, denominated "Pescadores de palabras". As a result of these activities, the participants were able to raise awareness of change, accepting the trade as a creator of identity, as well as perceiving reading and writing as a mean of communication in the commercial development of fishing, which allows the trading of products without the need to use facilitators,

the arrangement of support before institutions and the design of alternative methods of production.

Key words: regional development, reading and writing, spoken language, public policy, fishermen.

INTRODUCCIÓN

La lectoescritura es una práctica humana concreta en torno a las diversas actividades productivas, sociales y culturales del hombre, le permite construir, a partir de lo leído y de su experiencia vivida, nuevos conocimientos que coadyuvan en la transformación de la realidad que vive.

Con el desarrollo de la lectoescritura, se logra un óptimo desarrollo en diversos ámbitos, como en el comercial. Lo anterior no significa que quien no domine tal habilidad no puede dedicarse al comercio, de hecho, en cuanto a la pesca se refiere, hay casos exitosos de personas que, con base en los conocimientos empíricos se dedican a los negocios de compra y venta de productos del mar.

No obstante, cuando se domina la lectoescritura resulta para los sujetos más factible el desenvolvimiento en el ámbito comercial, puesto que demanda una serie de habilidades cognitivas y de razonamiento en las que no se puede prescindir de saber leer y poder escribir.

En este sentido, se consideró necesario trabajar con un grupo de pescadores de la comunidad San Luqueño, en el municipio costero de Tonalá, Chiapas, con la finalidad de mostrarles que existe un mundo de posibilidades y alternativas de producción y en la medida que estas sean reflexionadas, se puede lograr la construcción de una nueva realidad en el ámbito social y comercial de las comunidades de pescadores.

Para lograr el objetivo de potenciar a través de la lectoescritura, la incidencia de los pescadores en la comercialización de los productos pesqueros, se realizó un taller de lectoescritura sobre el desarrollo regional, las políticas públicas y los saberes de la práctica en el ámbito pesquero.

El taller se realizó con un grupo de jóvenes pescadores tomando en cuenta que la lectoescritura posibilita el acceso al conocimiento, el cultivo intelectual, el desarrollo del pensamiento y la capacidad de pensar nuevas realidades. Fue conveniente que los pescadores accedieran a nuevos conocimientos, los cuales pueden favorecerse con la lec-

tura y la escritura, para lograr su participación e incidir en el desarrollo regional que permita la reconstrucción de la realidad en la que están inmersos.

Es importante señalar que el taller se realizó con jóvenes que saben leer y escribir, es decir, realizan el acto de decodificación de palabras, de igual manera escriben sobre textos básicos, situación que permite el proceso de comunicación. Lo que se impulsó con el taller es el fomento de estas competencias, dicho de otro modo, que los jóvenes pescadores encuentren en éstas, un medio de comunicación con sentido que les permita la incidencia en la comercialización de los productos pesqueros.

DESARROLLO

Condición socio-educativa de los pescadores de San Luqueño

La comunidad pesquera de San Luqueño cuenta en la actualidad con más de mil habitantes, su extensión territorial se aproxima a los 525 mil metros cuadrados y está considerada como la cuarta comunidad más pobre del municipio de Tonalá, Chiapas, con relación a Santo Domingo, Villahermosa y Ojo de agua, respectivamente.

Desde su fundación en febrero de 1964, la actividad preponderante en la comunidad ha sido la pesca y otras actividades relacionadas con la comercialización de pescados, camarón, así como la venta de mariscos, entre otras actividades.

Es importantes destacar que, el 90% de la población vive de actividades mareñas, aunque la pesca en la zona es baja, es decir, la producción por pescador es de 1 a 3 kilos de camarón diarios, se carece de estrategias efectivas para la organización, venta y distribución de los productos. Esta dinámica en el sector pesquero ha procurado la mirada de los comerciantes que compran los productos a muy bajo costo y que a su vez, obtienen ganancias con la reventa de éstos en la capital del estado; y, en distribuidoras del mercado tales como La Viga, ubicada en la ciudad de México.

Al ser la única opción que los pescadores tienen para el expendio de camarón y pescado, tienden a conformarse con los bajos precios y así las horas de intenso trabajo se reducen a una remuneración que en ocasiones sólo alcanza para sufragar la compra de alimentos de consumo cotidiano, debido a que dicho pago oscila entre los 150 y 200 pesos diarios.

Sin embargo, de acuerdo con Villafuerte (2009), Chiapas a nivel nacional contribuye con el 23% del potencial hidrológico y el potencial pesquero de la entidad, se encuentra distribuido en casi 88 km² de zona económica exclusiva donde se realiza la pesca de altura, mediana y baja altura. Sin embargo, aunque los datos son altos (podría pensarse que la economía de la costa de Chiapas se debe a la pesca), la realidad es otra, la mayoría de los pescadores y sus familias viven en situación de pobreza, derivado de esta situación precaria las oportunidades de formación escolar son muy reducidas para los habitantes de la comunidad.

Por citar algunos datos, en San Luqueño, 200 personas son completamente analfabetas, es el 20% de la población que no lee ni escribe (INEGI, 2015), en su mayoría son personas mayores; sin embargo, también se cuenta a algunos jóvenes. Así también, existen problemas derivados de la falta de educación y aunque se cuenta con tres niveles básicos: Jardín de Niños, Escuela Primaria y Telesecundaria, y otro más de nivel medio: telebachillerato, existen niños y jóvenes que actualmente no van a la escuela.

En la comunidad, más de 50 niños de entre 8 y 14 años ya no asisten a la escuela, pero sí aprendieron a leer y escribir. La mayoría de los jóvenes de entre 15 y 22 años terminaron la secundaria y muy pocos concluyeron el bachillerato. El número de estudiantes de licenciatura y con carrera terminada es más reducido.

El censo 2015 del comité de Salud del Programa de Inclusión Social (PROSPERA) muestra que el 84% de la población ha concluido la educación primaria y aún con las posibilidades de estudiar la secundaria, creen innecesario seguir en la escuela, ya que hay otras ocupaciones que ellos consideran más importantes, como aprender a trabajar.

Los habitantes de San Luqueño, en particular los pescadores, creen que lo aprendido en la escuela primaria es suficiente para desarrollarse en la comunidad, lo adquirido a partir de la experiencia es para ellos lo más útil. De esta manera, se entiende que los jóvenes pescadores no tienen interés de seguir estudiando porque el oficio de la pesca sólo exige conocimiento práctico (lanzar la atarraya, empujar la canoa, remar, etc.), que no requiere, por así decirlo, de conocimientos escolares, sino de saberes relacionados al oficio.

Además, la dinámica de vida en la comunidad no demanda otros conocimientos de los que ya poseen, decodifican textos, escriben y saben hacer cuentas, este último es fundamental, ya que se dedican al comercio, es decir a la venta de comida, refrescos, pescado y otros productos propios de su entorno.

Lo anterior explica uno de los principales motivos de la deserción escolar, los hombres principalmente se dedican a la pesca desde muy pequeños y eso les hace perder el interés por la escuela; los niños desde los 10 años tienen que aprender a trabajar para ayudar a sus padres a obtener el sustento diario, el niño se vuelve compañero de trabajo de su padre para evitar dividir lo obtenido con otra persona ajena a la casa que sirva de *ñero*¹.

Los bajos ingresos que tienen las familias, limita la posibilidad a seguir estudiando; en muchos hogares únicamente se cuenta solo con el dinero para comprar comida, las necesidades de vestido y otras cosas que también son básicas se vuelven secundarias, lo primordial es tener alimentación. Por tal motivo, estudiar es cada vez más complicado.

Por otro lado, algunos obedecen a patrones culturales que refieren situaciones tales como: el hombre tiene que trabajar y las mujeres prepararse para ser buenas amas de casa. Es tan habitual que los jóvenes en la comunidad de tan solo 15 o 16 años opten por casar o vivan en unión libre, se convierten en padres un año más tarde y tienen que trabajar arduamente en la pesca para mantener a su familia.

Estos patrones culturales representan una serie de problemas que enfrentan los pescadores, entonces puede pensarse que, carecer de recursos económicos es un impedimento para asistir a la escuela, la falta de interés de los padres porque sus hijos aprendan y creer que no pueden llegar a tener otro trabajo más que el de pescadores.

Este oficio que para los pescadores más tarde significará haber fracasado en la vida y no tener otra posibilidad de empleo por no haber ido a la escuela. Ellos se conciben como "simples pescadores" y la gran mayoría desconoce que sus saberes y la experiencia que tienen respecto a sus actividades cotidianas han favorecido la construcción de una realidad que los identifica.

Potenciar el desarrollo regional de forma intelectual

La situación que viven los pescadores puede cambiar si ellos deciden trabajar para lograr la transformación de la realidad en la que viven. Si bien es difícil lograr que todos tengan los mismos objetivos, en pequeños grupos, como están integrados por sociedades cooperativas, hay posibilidad de implementar acciones a su favor.

Es necesario como ya se ha mencionado, potenciar el desarrollo de la comunidad, un lugar en donde se trabaja arduamente como pescador y cuyo oficio requiere de saberes y prácticas, pero es importante cuestionar ¿cuáles son las propuestas de desarrollo regional en una comunidad de pescadores donde no es prioridad invertir en tecnología y en donde las formas de producción alternativas están prohibidas? Aquí debe pensarse en los pescadores, sus saberes y la experiencia en su oficio como los agentes involucrados, que pueden generar el desarrollo de la comunidad y de la costa del estado.

En este caso, la introducción de nuevas tecnologías aplicadas al oficio de la pesca ya no son la única vía para el desarrollo local, es innegable que los avances tecnológicos sorprenden y son sustanciales para quienes van dominando el mercado, pero ¿cómo hacer uso de tales técnicas de pesca sin la aceptación de las personas y menos sin tener los referentes necesarios para usarlas?

El reto es entonces, pensar otras posibilidades que potencien el desarrollo regional dentro del contexto del fenómeno de la globalización que afecta, según Boisier (1996) a todas las dimensiones de la condición humana: la demografía, la pobreza, el empleo, el comercio, el medio ambiente y muchos ámbitos del quehacer económico que han adquirido un carácter marcadamente transnacional, en gran medida debido al enorme auge de las tecnologías de la información.

En este mismo tenor, es necesario atender a “la perspectiva de los nuevos códigos de la globalización y llamar la atención al papel de la pedagogía y de la educación, con el fin de capacitar a las personas para comprender las nuevas lógicas en juego, única forma de ser sujeto y no objeto de la globalización” (Boisier, 2005, p. 57).

En este sentido, se considera pertinente que los pescadores accedan a nuevos conocimientos, los cuales son posibles con la lectura y la escritura, para poder lograr su participación e incidir en el desarrollo comercial y en la dinámica del sector pesquero, acciones que le permitirán

la reconstrucción de la realidad en la que están inmersos como comunidad en situación de vulnerabilidad.

Por ello, se debe considerar a la lectoescritura como una práctica que posibilita el acceso al conocimiento y el cultivo intelectual, además permiten el desarrollo del pensamiento y nuevas posibilidades de desarrollo social. Estas últimas se conciben en el presente trabajo como formas de usar las capacidades intelectuales para pensar alternativas que permitan el desarrollo de la región y en consecuencia, de las comunidades pesqueras.

En este contexto, el desarrollo no es pensado en términos de procesos orientados a la urbanización e industrialización, sino como el bienestar común de un grupo de personas, el cambio de actitudes y la construcción de un nuevo estilo de vida.

Es una realidad que pensar en el desarrollo desde esta perspectiva, puede parecer utópico, por lo tanto, es necesario comenzar a generar propuestas de cambio en la comunidad, potenciar el **desarrollo regional** permitirá la incidencia en la escena global, para ello se requiere del trabajo conjunto de los actores públicos y privados y por supuesto, de la participación comunitaria.

Lectoescritura como medio de comunicación con sentido

La lectoescritura es una práctica social y cultural que ofrece la posibilidad de pensar una nueva realidad. En este sentido, es necesario retomar la premisa en la que se propone que

la lectoescritura, además de ser práctica social y cultural, es una tecnología o uso de la palabra y la comunicación y, por tanto, una actividad mental que implica al cuerpo en su totalidad y al orden social establecido (...) la diversidad en los modos de leer, de apropiarse de los textos escritos y de relacionarse con ellos, implicará una diversidad en los modos de pensar, de operar o funcionar mentalmente (Viñao Frago, 2007, p.13).

Lo anterior permite pensar en el **acto de leer**, como una actividad que “no se agota en la descodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje escrito, sino que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo” (Freire, 1991, p.2). Un mundo globalizado en el que predomina el mercado y en el que los pescadores no han podido insertarse.

Por eso fue necesario enseñar la práctica de la lectoescritura a los pescadores, lo que les permitió desarrollar la capacidad de juzgar y opinar sobre lo que pasa en un mundo

globalizado, pero tan desigual, con carencias, con niveles extremos de pobreza y con una jornada laboral diaria que cuesta en fuerzas, pero que en pesos vale poco.

De ahí la necesidad de leer, puesto que esta actividad implica descubrir nuevas cosas, implica la percepción crítica, la interpretación y de acuerdo con Freire (1991) una **reescritura** de lo leído, lo leído puede ser un texto (palabra) o el contexto (Mundo-realidad).

El auténtico **acto de leer** es un proceso dialéctico que sintetiza la relación existente entre conocimiento-transformación de nosotros mismos. Leer es pronunciar el mundo, es el acto que permite al hombre y a la mujer tomar distancia de su práctica (codificarla) para conocerla críticamente, volviendo a ella para transformarla y transformarse a sí mismos (Freire, 2004).

En este mismo orden de ideas, la lectura como práctica es una posibilidad de cambio y desarrollo en la comunidad San Luqueño; si los pescadores aprendieron a leer (su mundo-realidad) en un primer momento, podrán darse cuenta que viven con problemas posibles de superar.

Haber leído posibilitó a los pescadores, comprender y pensar en construir nuevas realidades y mediante el ejercicio de la escritura, el proceso de transformación ve cerca su inicio ya que escribir, permite lo que Berger y Luckman (1968, p.14) llaman “externalización” de los conocimientos construidos a partir del conocimiento interiorizado en la lectura del texto y del contexto.

Los pescadores poseen saberes sobre su oficio, el uso de herramientas para la pesca y la elaboración de las mismas, conocen los tiempos apropiados para realizar esta actividad, como las fases lunares, evento que provoca que algunas especies como el camarón salga de su hábitat (es necesario que la luna esté en la fase menguante), sin embargo, en esta etapa lunar no es recomendable cortar madera del mar porque en corto tiempo se deteriora.

Estos y más saberes del pescador no son legitimados por los demás, se piensa que por no tener “sustento científico” no son importantes. No obstante, constituyen la realidad de un oficio, una forma de vida; y esa es la razón por la que ellos mismos creen “no saber”, por la depreciación que otros hacen de tales saberes.

También se ha observado que los pescadores han sido errados por parte de la Secretaría de Pesca y Acualcultu-

ra; y, otros grupos que han prometido proyectos de desarrollo, los cuales no se han concretado, hecho que crea la desconfianza hacia las mismas instituciones de pesca y las entidades gubernamentales.

En más de una ocasión la Secretaría de Pesca, ha destinado recursos económicos para la construcción de encierros camaroneros, cámaras de congelación y despulpadoras, pero pequeños grupos de la comunidad en contubernio con las autoridades han canalizado los recursos a otros proyectos lejanos al objetivo para el cual han sido otorgados. Para disimular y hacer creer a los pescadores que se trabaja en su beneficio, realizan pequeñas obras que el pescador cree son las que determinan el proyecto original.

En este sentido, las quejas de los pescadores han sido muchas y no quieren que se repitan tales situaciones; sin embargo, aún no saben qué hacer ante estos atropellos y se dan a la tarea de escribir [un mensaje, una carta (sin tal estructura)], pero no tienen los conocimientos para redactar un oficio, interponer una denuncia o elaborar otro documento importante que les sea útil para enfrentar tales omisiones.

Freire (2004) menciona que saber leer y escribir es relativamente fácil, pero tener la capacidad para desarrollar un constante proceso cognoscitivo para pronunciar el mundo, requiere de un esfuerzo mayor, es necesario que se asuma un papel creativo y pensante ante la realidad.

Los pescadores de San Luqueño leen y escriben, lo nuevo fue enseñarles un modo de leer diferente para que tuvieran acceso a la información sobre las formas de producción pesquera y de comercio, con el propósito de transformarla en conocimiento, en otras palabras, que aprendan a “descifrar la multiplicidad de discursos que articula/disfraya la imagen, a distinguir lo que se habla de lo que se dice, lo que hay de sentido en la incesante proliferación de signos que moviliza la información” (Barbero, 1992, p.19).

Por tanto, fue necesario para lograr el desarrollo en San Luqueño, pensar la lectoescritura no como instrumento, sino como práctica socio-cultural de la comunicación que tiene la capacidad de generar transformaciones en la vida de los pescadores.

Esto implica no dejar a un lado la comunicación, concebida, para fines de generar el cambio social, como inte-

racción dialógica y no sólo como acción informativa. Al respecto, Freire (1970), establece que la naturaleza del ser humano es, de por sí, dialógica, y cree que la comunicación tiene un rol principal en nuestra vida (...) el diálogo es una reivindicación a favor de la opción democrática de los educadores, a fin de promover un aprendizaje libre y crítico.

Bourdieu (2000) analiza el tema desde otra perspectiva y menciona que lo esencial de lo que ocurre en la comunicación no está en la comunicación, reside en las condiciones sociales de posibilidad de la comunicación, esto porque el ser humano se interrelaciona no solo con un ambiente natural determinado, sino con un orden cultural y social específico.

Para que la comunicación sea efectiva tendrán que haber condiciones sociales compartidas entre ambos interactuantes, es decir, “un mundo de conocimientos” (Berger y Luckman, 1968) en el que la lectoescritura permite la interiorización-externalización de éstos y la construcción de nuevos conocimientos.

Ahora bien, respecto a la problemática observada de los pescadores de San Luqueño, es posible entender a la lectoescritura como una forma de comunicación que permite la transmisión de conocimientos de un individuo a una sociedad. La propuesta de cambio y desarrollo de la comunidad está en la lectoescritura como una forma de comunicación con sentido, esta nueva forma de comunicación de los pescadores con el mercado y con las instituciones gubernamentales; que a partir de la práctica de la lectoescritura puedan interactuar y desarrollarse en el ámbito del comercio de productos pesqueros para frenar los actos deshonestos de los cuales son objetos por parte de los comerciantes que no pertenecen a la comunidad.

En la medida que los pescadores hagan uso de la lectoescritura como forma de comunicación, podrán acceder y compartir información de y con los otros, para la construcción de nuevos conocimientos que permitirán pensar soluciones a partir de la toma de conciencia acerca de las diferentes problemáticas que viven.

Y como ya se ha mencionado, la lectoescritura es el medio para acercarse al conocimiento de la realidad y posibilita comprender que no sólo debe vivirse, sino detenerse y reflexionar sobre ella y en la medida de lo posible, transformarla.

Navegando en las aguas de lo metodológico

Construir conocimientos de manera colectiva siempre ha implicado un reto, para esto se recurre en muchas ocasiones a espacios donde las personas levantan la voz y participan expresando sus vivencias, las miradas acerca de su ser mismo y de lo que les rodea, es también una forma de entender su realidad.

En este sentido, el propósito del trabajo no era tan sencillo, la responsabilidad y el compromiso con los jóvenes pescadores era muy fuerte, cada día se pensaba cómo lograr cumplir el objetivo de la investigación. Para lograrlo fue necesario introducirse en el grupo de pescadores, las reuniones se llevaron a cabo los sábados por la noche con la finalidad de platicar y convivir, ocasiones que se aprovecharon para ir reconociendo cuáles eran los problemas que expresaban.

Posteriormente, la charla fue sobre la pesca en específico y la situación que ellos viven como pescadores, con pocas oportunidades de estudiar y de inmiscuirse en el ámbito comercial de los productos pesqueros.

En este sentido, guiados por la Investigación Acción Participativa (IAP) se procuró que los pescadores intervinieran en el estudio de su realidad, en la elaboración de un diagnóstico de situación, en la programación de lo que se decide realizar y en la forma de llevarlo a cabo. Mejor todavía, los pescadores, al reflexionar acerca de sus propias acciones, evaluaban sus actividades (Ander-Egg, 2003).

Cuando a manera de plática se hizo la propuesta del taller a ocho pescadores, se notó su interés por participar de las actividades, porque esperaban ser capacitados para incidir en el ámbito comercial, la idea de mejorar el nivel de vida les atrajo y se dispusieron iniciar el taller lo antes posible. Ellos no sabían de qué se trataba, por taller entendían “trabajo”, pero la idea de mejorar era la que más les gustaba.

En el segundo encuentro se sumaron cuatro personas, por tanto, el grupo era de 12 pescadores con los cuales se comenzaría a trabajar el taller de lectoescritura. La siguiente semana se registraron dos más y ya eran 14 personas, a la semana siguiente dos de los primeros 12 se acercaron para comunicarme que tendrían que irse de la comunidad, por tanto, no participarían en el taller, así el grupo continuó con 12 pescadores de entre 18 y 35 años con los que se iniciaría el taller.

Formado el grupo de trabajo se realizó un diagnóstico que permitió entender las problemáticas que atraviesan los pescadores. La construcción del diagnóstico se hizo en tres momentos posteriores a la primera plática y la conformación del grupo:

Primer acercamiento: En respuesta a muchas de las quejas y necesidades que habían expresado los pescadores, se convocó a una reunión para informarles del proyecto y las intenciones de hacerlos partícipes de la solución a sus problemas. La plática se extendió y la disposición del grupo de 12 pescadores animó a realizar próximamente el taller de lectoescritura.

Segundo acercamiento: La reunión en la que los 12 pescadores se comprometieron a participar en el taller se sostuvo con autoridades de la comunidad San Luqueño. Las pláticas ahora, se centraron en las problemáticas, inquietudes y necesidades que ellos tienen. Se habló acerca de la lectura, escritura y cuáles son los obstáculos a los que se enfrentan al no saber usar de forma correcta estas prácticas.

La postura como investigadores fue la de unos pescadores más que los escuchaban y pensaban en las posibilidades que existen para poder orientarlos en la búsqueda de las soluciones a los problemas que enfrentan. En todo momento se atendió a sus propuestas y se valoraron sus opiniones.

Tercer Acercamiento: La tercera reunión fue con los cinco pescadores mayores para platicar sobre la experiencia que han tenido en el oficio de la pesca, los cambios experimentados, las nuevas formas de producción y los actos deshonestos por parte de comerciantes fuereños. Se habló sobre la intervención de la Secretaría de Pesca, los proyectos de las sociedades cooperativas y las vedas que han establecido para preservar el producto.

De estos tres momentos se obtuvo parte de la información, la cual se completó con la observación directa, recolección de datos en las instituciones y pláticas con adultos mayores y, sobre todo, la experiencia personal de uno de los investigadores, como pescador y habitante de la comunidad.

Se realizó una entrevista a los pescadores, la forma de hacerlo fue informal, sin preguntas elaboradas (formato charla), puesto que era “necesario que el investigador procure un ambiente de confianza de manera que las

entrevistas no sean tan rígidas, sino más bien que se dé como una charla entre amigos”. (Aceves, 1997, p. 10).

La relación que se mantuvo durante el proceso de investigación con la comunidad y con los pescadores en particular, se centró en un marco de horizontalidad y de respeto, manteniendo los sentimientos y opiniones válidas de los pescadores, siempre atento a un diálogo de saberes. Se transitó por el proceso de inserción-inmersión tratando de convivir y ser parte de ellos, el acercamiento no fue como profesional, ni como investigador sino como pescador y habitante del pueblo.

Para alcanzar los objetivos de la investigación, se procedió como otrora se menciona, a la realización del taller de lectoescritura. El taller se tituló “Pescadores de palabras” y se realizó durante 15 domingos y dos días de semana (lunes y martes), en horarios de 4 a 6 de la tarde. Las reuniones se llevaron a cabo en un domicilio particular, en el lugar se esperaba que se reunieran todos y entre pláticas comenzábamos las actividades programadas.

En cada sesión se tomaron registros gráficos y se grabaron las conversaciones para facilitar la transcripción de los resultados, el material didáctico que se usó era sencillo y fácil de conseguir, se les proporcionó todo el material y al final del taller se reconoció a los jóvenes con un diploma y un convivio, esto último con el fin de compartir y fortalecer los lazos de compañerismo y de amistad entre ellos.

En el siguiente apartado se describen las actividades y los resultados de algunas sesiones del taller.

Lectura de la realidad

La sesión “*Leyendo nuestra realidad*” fue muy interesante porque cada una de las actividades produjo en los jóvenes pescadores una reflexión acerca de lo que viven diariamente. Pudieron comprender que lo vivido en la cotidianidad forma parte de la realidad que ellos mismos han construido.

Se inició con una plática sobre la situación económica y social de la comunidad y se ejemplificó con la comunidad Manuel Ávila Camacho “Ponte duro”, donde se realizó el proyecto turístico “Madre sal”; esto fue con la finalidad de explicar a los pescadores que existen muchas formas de aprovechar los recursos marinos y las amplias playas con las que cuenta en general la costa de Chiapas.

Y es que en el mar ha disminuido considerablemente la producción de pescados y mariscos, razón por la cual se debe pensar en otras alternativas para poder obtener el sustento diario de cientos de familias costeñas.

A toda esta plática se adhiere una interesante reflexión, la realidad se entiende a como se ha construido, lo que lleva a pensar en: ¿de qué manera se ha explotado a la naturaleza al grado de padecer la crisis (y que cada vez aumenta) gran parte del año?

Se preguntó a los jóvenes, ¿cuántos kilos de camarón habían acumulado durante la semana?, a lo que respondieron que fue muy poco y en promedio reunieron entre 20 y 25 kilos por canoa, algunos pescan juntos (como el caso de Cristian y Rubiel) otros son compañeros de sus papás o de otra persona, lo que indica que tienen que compartir lo obtenido.

Estas afirmaciones dan muestra de la realidad que viven los pescadores de la comunidad San Luqueño, la desesperación es grande en ocasiones y otras veces se piensa de manera conformista, que ya no se puede hacer nada, tal como lo dice Samuel:

Así están las cosas en la comunidad, hasta pensamos que no se puede hacer nada, como dice mi abuelito que los ricos ya están contados y nosotros así nos vamos a morir, es que mira date cuenta también que ya es algo que no se puede hacer nada, el mar ya no da... uno va pue...pero por más que le echas ganas...no es falta de ganas, es que ya no hay producto (Diario de campo 3).

En la sesión también se preguntó a los jóvenes si han sido discriminados por ser pescadores y algunas respuestas fueron: siempre... cuando iba a la secundaria a Tonalá me decían que era un simple mareño, que no sé qué, hasta un maestro me dijo que me sacudiera la sal antes de entrar, y todos se reían. Otro de ellos dijo: También cuando vamos a los campamentos de la iglesia pué, muchos hermanos se burlan de nosotros, nos dicen los mareños, o como una hermana de Tuxtla que nos dijo el otro día, desde aquí les veo las escamas, aunque lo dijo riéndose es una broma (Diario de campo 3).

Lo anterior refleja que estos jóvenes por ser pescadores son vistos por los demás como inferiores y que su oficio no tiene valor. Las burlas, las ofensas y hasta las bromas en torno a su trabajo son tan comunes que incluso ellos se sienten inferiores por ser pescadores. La sesión "*Leyendo nuestra realidad*" pretendía que los pescadores compren-

dieran su forma de vida y la situación económico-social de su entorno comunitario.

Se hizo énfasis en que al vivir inmersos en la cotidianidad no permite pasar por desapercibido lo que acontece diariamente, lo que se hace como individuo y en colectividad, el conocimiento que se construye sobre la vida cotidiana recobra valor y se convierte en "algo establecido para mí y para los otros" (Berger y Luckman, 1968).

La importancia de leer la realidad radica en que permitió a los pescadores conocer su entorno y reconocerse, lo que a su vez favorece la capacidad de juzgar, opinar y decidir sobre lo que les acontece y lo más positivo, comprendieron que leer la realidad no basta con entenderla, es necesario detenerse y reflexionar sobre ella para poder transformarla.

Esperar la pesca milagrosa o pensar nuevas posibilidades

Con el propósito de lograr que los pescadores reflexionaran en las nuevas posibilidades de vida, comercio y las que son posibles gracias a la lectoescritura, se desarrolló la sesión "**Pensar nuevas posibilidades**", los 12 jóvenes que asistieron pudieron participar de tres actividades interesantes que les permitieron darse cuenta que existen nuevas posibilidades y formas alternativas de producción pesquera.

Las posibilidades existen en la medida que son pensadas, y que tienen que ver con el ente social que es el ser humano, a medida que se relaciona con su mundo exterior y conoce lo que otros hacen, piensa en otras posibilidades. Los pescadores leyeron "*La moraleja del pescador*", se realizó la lectura en voz alta y posteriormente se hicieron comentarios acerca del planteamiento que se realiza en el texto.

Los pescadores expresaron en sus comentarios el deseo de sobresalir en el ámbito comercial, pero también dijeron estar a gusto con su trabajo y el estilo de vida que tienen. Con respecto a la lectura de la moraleja del pescador cada uno dio su opinión:

Yo entiendo que se muestran dos opciones, el empresario dice que se puede hacer rico de la pesca y el pescador dice que está contento con lo que tiene, porque tiene paz, descansa bien y no se afana de nada. El pescador se pone a pensar cuánto tiempo le va llevar en hacer riquezas y al final a terminas haciendo lo que ya hace. Por eso dice mejor sigo así y no me desgasto trabajando (Irán).

Pero está también la oportunidad de hacer más, si lo vemos por ese lado está buena su propuesta porque... te imaginas tener varias lanchas y equipo de trabajo y que te paguen por la renta como lo hacen algunos de Pare-dón, ellos se volvieron de dinero y compraron su equipo, ahorita, nomás tranquilos sin hacer nada ganan su paguita (Josué).

Sí, pero cuánto tiempo pasó y cuánto trabajaron para tenerlo y a muchos no nos gusta esforzarnos mucho, pero para poder tener hay que aguantar, sufrir y solo así se puede crecer (Rubiel).

Pero también creo que se trata de ver cómo salir adelante, el empresario le dice al pescador cómo puede aprovechar el tiempo libre que tiene, es que los que tienen es porque se olvidan de diversión y se concentran en el trabajo, también no es muy bueno porque se enferman de tanto trabajo, pero si se toman su descanso creo que no les hace daño (Cristian).

Son dos posturas ¿no?, la de los empresarios que solo se fijan en el dinero y en lo que les hace tener muchas ganancias, siempre están viendo cómo tener más y en cambio los pescadores nos conformamos con lo que tenemos, es que... es lo que Dios nos da en el mar. Pero no es malo tener dinero, todo es que se haga un esfuerzo por trabajar más (Samuel).

Llama la atención la forma en cómo los jóvenes pescadores entienden este texto, donde efectivamente se plantean dos posturas, la del empresario y la del pescador; sin embargo, también se analiza la mirada del empresario, ya que es posible trabajar y esforzarse un poco más a fin de conseguir una estabilidad económica, lo que para muchos significa sacrificio y tener que ocupar todo el tiempo del que disponen, en trabajar.

La segunda actividad conllevó al episodio bíblico de San Lucas 5:1-14 donde se relata "la pesca milagrosa" de los discípulos de Jesús. Sobre este tema hubo una charla bastante extensa ya que los muchachos conocen acerca de este relato y ha sido abordado muchas veces en su iglesia. Destacaron que la voluntad de Dios es hecha en cada uno de ellos, pero que también tienen que poner de su parte, hicieron referencia a la frase "ayúdame que yo te ayudaré" y "a Dios rogando y con el mazo dando".

La pesca milagrosa fue una lectura muy interesante para explicar a los pescadores que deben pensar en nuevas posibilidades o esforzarse para conseguir el desarrollo en la comunidad, el comentario de Rubiel sobre este episodio bíblico es muy interesante:

El pasaje bíblico dice que los discípulos no habían pescado y ya no querían tirar la red, pero Jesús les dijo que echaran la red y obedecieron, eso es lo importante... cuando uno obedece la voz de Dios, porque él tenía poder de llenarles la canoa de peces, pero también pidió que ellos hicieran su parte, nosotros en nuestro trabajo debemos hacer nuestra parte, ya Dios sabe qué es lo que va a hacer, uno como humano, lo que debe hacer es obedecerle y creerle pues (Diario de campo 3).

De acuerdo a lo expresado por el joven Rubiel, los pescadores son conscientes de la labor que les compete a ellos, como bien expresan, Dios siempre dará sustento a quienes lo piden, pero también exige el esfuerzo de cada uno. Comprendido esto y para finalizar la sesión se sostuvo una plática acerca de formar una sociedad comercial independiente, en la que ellos sean los que procesen el producto y lo vendan directamente en el mercado.

Se explicaron los beneficios que trae consigo este tipo de sociedad y se enfatizó en el uso de la lectoescritura en este tipo de proyecto. En este sentido, quizá sea necesario pensar en proyectos de mayor alcance e incluyentes (Villafuerte, 2001) para lograr el desarrollo de San Luqueño. Se debe pensar la lectoescritura no como instrumento, sino como práctica socio-cultural de la comunicación que tiene la capacidad de generar transformaciones en la vida de los pescadores.

CONCLUSIONES

El trabajo de investigación permitió conocer a profundidad la actividad pesquera y la dinámica de la comunidad San Luqueño, así como la organización cooperativa "Navegantes del Mar Muerto". La inserción en el grupo facilitó la realización del taller de lectoescritura del cual se desprendieron interesantes hallazgos y se consolidaron proyectos para incentivar la participación de los pescadores en el ámbito comercial.

Posterior a las sesiones del taller, el grupo de jóvenes pescadores comprendió la importancia de la lectoescritura para incidir en la esfera social y comercial. Además de leer la biblia como parte de su formación cristiana, vieron conveniente leer textos informativos para que puedan obtener información sobre los programas de pesca, de las alternativas de producción pesquera y sobre el comercio de pescados y mariscos, etc., y con ello, construir nuevos conocimientos.

Por otra parte, se concluye que los pescadores han logrado un cambio de actitud en cuanto a sus saberes, ya no demeritan lo que hacen, sino valoran cada una de las actividades entorno a su oficio.

Ahora los pescadores saben que las posibilidades existen en la medida que son pensadas, en este sentido, se organizarán como sociedad cooperativa independiente a fin de gestionar y/o crear medios de alternativos de producción pesquera, tales como estanques de tilapias, viveros de jaibas, comercializar el camarón y vender directamente al mercado; para las cuales tendrán que hacer uso de la lectoescritura.

En este sentido y partiendo de la importancia que tiene la práctica de la lectoescritura en las actividades diarias de la sociedad actual y en el proceso de aprendizaje y de comunicación del ser humano, siempre se procuró que los jóvenes pescadores se acercaran a dicha práctica entendiendo como dicen Montealegre y Forero (2006), que la adquisición y dominio de la lectoescritura se han constituido como determinantes para el desarrollo cultural del individuo y de la construcción de la realidad que viven.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alfaro, R. (2006). *Otra Brújula: innovaciones en comunicación y desarrollo*. Perú: Calandria.

Ander-Egg, E. (2003). *Repensando la Investigación Acción Participativa*. Buenos Aires: Lumen Hvmánitas.

Barbero, M. (1992). Nuevos modos de leer. *Magazín Dominical*, (11), 19-22. Recuperado de <https://studylib.es/doc/6753222/nuevos-modos-de-leer-jes%C3%BAs-mart%C3%ADn-barbero>.

Berger, P y Thomas L. (1968). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu.

Boisier, S. (2005). Desarrollo territorial y descentralización: el desarrollo en el lugar y en las manos de la gente. *Eure*, (30), 27-40. Recuperado de: <https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1245798293.boisierdescentralizacion.pdf>.

Freire, P. (1991). *La importancia del acto de leer*. En: *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2004). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI Editores.

Montealegre, R. y Forero, L. (2004). La comprensión del texto: sentido y significado. *Revista Latinoamericana de Psicología*, (36), 243-255. Recuperado de <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=80536205>.

Villafuerte, D. (2001). Regionalismo abierto. En: *Integraciones comerciales en la frontera sur. Chiapas frente al tratado de libre comercio México-Centroamérica*, pp. 40-47. México: PROIMMSE-UNAM.

Villafuerte, D. (2009). Cambio y continuidad en la economía chiapaneca. En: *Chiapas después de la tormenta. Estudios sobre economía, sociedad y política*, pp. 25-94. México: COLMEX.

Viñao Frago, A. (2007). Modos de leer, maneras de pensar. *Lecturas intensivas y extensivas*. *Revista Ethos Educativo*, (40), 47-70. Recuperado de <http://www.imced.edu.mx/Ethos/Archivo/40-47.pdf>.

Semblanza de los autores

Misael Pineda Vázquez. Maestro en Estudios Culturales y Especialista en Lecto-Escritura por la Universidad Autónoma de Chiapas. Estudiante del Doctorado en Estudios Regionales de la misma universidad. Trabajo las líneas de investigación: procesos de lectoescritura y representaciones sociales. Los trabajos de investigación se han centrado en la pesca, la religión y la lecto-escritura

Pedro Ramón Santiago. Doctor en Educación por la Universidad de Guadalajara. Maestro en Administración Educativa por la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), México. Profesor-investigador titular de tiempo completo en la UJAT y catedrático del Instituto de Educación Superior del Magisterio de Tabasco (IESMA-SETAB). Miembro del Sistema Estatal de Investigadores (SEI) desde el año 2008. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Cuenta con Perfil PRODEP